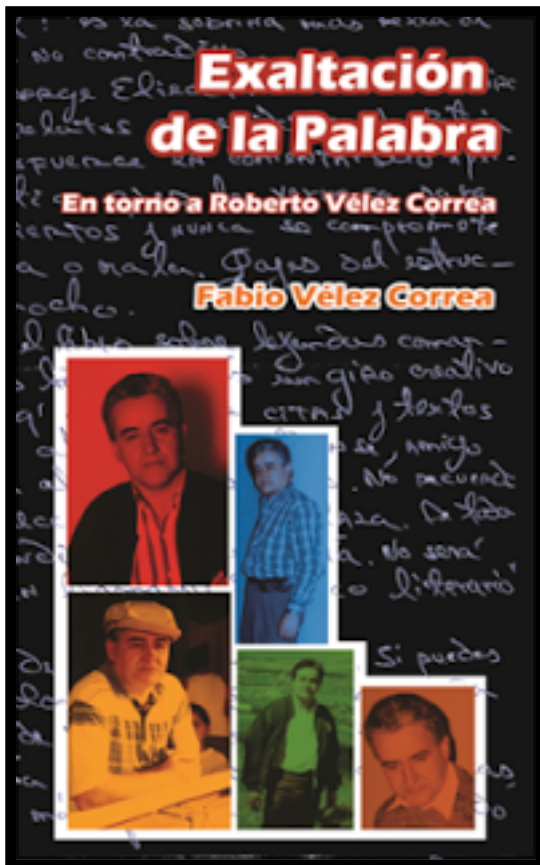


Sobre el autor: Roberto Vélez Correa

Exaltación de la palabra. En torno a Roberto Vélez Correa

LA PALABRA Y SU LUZ COMO GUÍA EN LA VIDA DEL ESCRITOR

Balance sobre la vida, obra y aportes a la literatura caldense del escritor Roberto Vélez Correa. Son ya ocho años de su fallecimiento. Nostalgia.



Los muertos solo mueren cuando mueren aquellos que los recuerdan.

Héctor Abad Faciolince

Juan Carlos Acevedo Ramos

Son las ocho de la mañana de un lunes frío en Manizales. Salgo a cumplir una cita a la sede de La Nueva Editorial en el centro de la ciudad donde me espera el escritor e historiador Fabio Vélez Correa. Nos veremos allí para hablar sobre el libro que prepara sobre su hermano Roberto. Son ya ocho años de la muerte del intelectual Vélez Correa (Manizales, 1952 — 2005) a quien conocimos como escritor y crítico literario. Además fue docente en las universidades de Caldas y Católica, y columnista del periódico LA PATRIA. Su figura, casi una década después, sigue en la boca de los artistas de Caldas y Colombia.

Fabio es un tipo inquieto, llega antes de lo previsto, para organizar todo. Cuando llego -cerca de las nueve de la mañana- me recibe con un ejemplar del libro aún sin armar y me entrega de sopetón la portada del mismo. Me dice que la diseñó Valentina su hija, con una sonrisa cómplice. Leo el título, Exaltación de la palabra. Entorno a Roberto Vélez Correa. Me impacta. Ya tiene fotografías y textos en el computador de la editorial y me pide una memoria usb para prestarme el material que ilustraría estas páginas en Papel Salmón. Después me ofrece un café y nos vamos.

Dio a conocer la nueva literatura

Como sus hermanos Roberto y Jorge, Fabio ha hecho aportes desde la historia y la narrativa al desarrollo literario de Caldas. Es tal vez el ser más pragmático que conozco. No se anda con medias tintas. Y sin más nos acomodamos en un sofá para la entrevista. Dice que la idea de hacer el libro nace de la fraternidad, del cariño, del afecto que tiene por Roberto.

“Prácticamente compartí con él mi vida literaria. Teníamos una tertulia dominical donde hablábamos de autores y obras, de las ocurrencias literarias de la región, del panorama local. Roberto fue un personaje que le prestó mucho a la literatura caldense, porque fue el crítico que dio a conocer la nueva literatura y la sacó de esa cuadratura, ya que en Caldas se pensaba que ésta solo llegaba hasta el Grupo Milenios o hasta *Siglo XX* y de ahí en adelante no había nada. Roberto refrescó ese concepto y dijo que a partir de Siglo XX había otros autores y nuevas obras. Además, que después de los Grecolatinos o El Grupo Atalaya, quienes hicieron una obra, debíamos reconocer que los tiempos cambian y por lo tanto cambian también la literatura y sus exponentes”.

Una obra prolífica



Fabio habla con voz pausada, segura. Conoce de nuestra literatura y de nuestros autores, sabe de anécdotas y de chismes entre la intelectualidad de Caldas, ha estudiado libros, autores, corrientes y generaciones. Sabe que habla de un tema que domina. Es un viejo zorro en esto de dar cátedra. Toma un poco de café y con la serenidad que dan los años agrega: “este es un libro muy personal. Para crearlo me sustenté en mi conocimiento de primera mano de Roberto, en los recuerdos de infancia, juventud y vida adulta a su lado. También lo recreo con apuntes de Roberto sobre nuestros padres, de su encuentro con Pablo Neruda, de su experiencia en Boulder en la Universidad de Colorado en Estados Unidos donde hizo su Maestría en Literatura Hispanoamericana, también de los escritos donde reflexiona sobre su trabajo como escritor y crítico literario”.

Guarda silencio, mira fijamente la carátula de *Exaltación de la palabra*, que reposa en una mesa de centro, la mira como quien espera que salga de allí una voz. Respira pausado y continua. “En el libro hago un balance lo más completo posible sobre su obra literaria, sus libros y sus artículos de prensa. Agrego algo muy importante que es el contacto de Roberto con sus amigos y lo que ellos dijeron de él, de su obra y de su vida como persona, como maestro, y lo que algunos críticos escribieron alrededor de su obra.

Roberto Vélez Correa fue un escritor prolífico. En sus cortos 53 años publicó los libros de cuentos *Retoños de piedra* (1978) y *Los suicidas de la palabra* (1997); las novelas *Fantasmas del mediodía* (1981), *La pasión de las gárgolas* (1994), *Como barrilete resuelto en flecos* (edición póstuma 2007) y *Y si la muerte no nos separa* (edición póstuma, 2011). Los ensayos *Gardeazábal* (Plaza y Janés 1986), *Luces de*

Mackenna (1996), *La nueva poesía de Caldas -de cara a la posmodernidad-* (sin fecha), *Bernardo Arias Trujillo: el escritor* (1997), *Misterios y encantos de la intertextualidad* (1997), *El misterio de la malignidad. El problema del mal en Roberto Arlt* (2002), *El existencialismo en la ficción novelesca* (2005). También, el gran volumen de crítica literaria *Literatura de Caldas 1967-4997. Historia Crítica* (2003).y las columnas de opinión *De lo vivo, díscolo e insondable*(2000).

Entre recuerdos y nostalgias

Fabio pide un vaso de agua y yo levanto mi mano para pedir otro. Algo de melancolía se le escapa al ver algunas fotografías de su hermano en la carátula del libro. Toma el ejemplar, repito aún sin armar, y con una voz casi que infantil me enseña una fotografía de Roberto donde está descalzo, con una camiseta a rayas, unos pantalones cortos con cargaderas, un sombrero de pana, su cara de niño limpio e inocente. Roberto debía tener no más de tres años en esta foto, le digo, quién iba a pensar que sería una de las figuras más contundentes de la literatura de Caldas en el siglo XX. Fabio ve de nuevo la foto y ríe. Me dice: “el libro lo acompaño con una serie de 12 separadores que tiene una amplia muestra fotográfica de Roberto, casi 30, en todos los aspectos de la vida, para hacerlo más ameno, más cercano al lector, digamos un poco más íntimo”.



Roberto Vélez Correa con el novelista Carlos Fuentes (mexicano)

Nos traen dos vasos de agua que refrescan el momento. Esto de hablar de los amigos que se han ido para siempre es un asunto serio. Llegan recuerdos y la nostalgia nos invade. Tan clara como el agua que nos han servido sale de nuevo la voz de Fabio, que se había enturbiado por las remembranzas. “En *Exaltación de la Palabra*, podrán encontrar los lectores lo que él pensaba de la vida, de la filosofía, lo que analizaba del arte y la tecnología, su trabajo alrededor de las revistas literarias y dominicales de LA PATRIA o en *Hipsipila* de la Universidad de Caldas. Con este libro biográfico quiero exaltar el valor de la palabra para Roberto, que para él era muy profundo. No era una palabra de café ni intrascendente. Para él la palabra era casi un elemento sagrado. Por eso escribió cuentos, novelas, ensayos y crítica literaria. De ahí el título de esta biografía *Exaltación de la palabra*”.

La mañana avanza. Una capa lechosa de neblina se ve sobre el suroriente de la ciudad. En la mesa sigue el libro aún sin armar, Fabio vuelve a un silencio reflexivo. Los vasos vacíos me dicen que es hora de partir. Antes de despedirse dice: “Roberto murió el 8 de febrero de 2005, este año cumplimos ocho años sin él y pensé que valía la pena hacer este libro por aquello que la memoria no debe desaparecer si no se habla de los seres que uno ama, de los que han hecho algo se van quedando sumidos en el olvido y Roberto no merece tal suerte”.

VÉLEZ Correa Fabio. Exaltación de la palabra. En torno a Roberto Vélez Correa. La nueva editorial. Manizales 2013. Pp. 90.

(La Patria, Papel Salmón, Edición 1.057, domingo 10 de febrero de 2013, pp. 1, 4-5)

Fuente: <http://portalliterario.utp.edu.co/narradores/318/sobre-el-autor-roberto-velez-correa>

